Elecciones municipales

La política transformada en convencionalismos hace que los hombres se acondicionen a todas las circunstancias, y esto precisamente es lo que redunda en perjuicio de los pueblos.

De qué sirve, por ejemplo, que una deuda política se pague con un puesto público si quien lo desempeña por honrado que sea no tiene las aptitudes necesarias para el cargo que se le encomienda?

En cambio si se cumple aquel proverbio de «hombres para los puestos y no puestos para los hombres», tendrán relativo ensanche todas las industrias y las artes, porque habrían de llegar a su dirección personas conscientes de su cometido.

Esto es a propósito de las próximas elecciones municipales que se efectuarán el catorce del mes entrante y para cuya integridad han de buscarse personas aptas que conozcan a fondo las necesidades de los pueblos de la República, que son los fieles pagadores de los impuestos. Para esto se necesita desligarse de la pasión y revestirse de la sinceridad y el buen sentido, porque así precisamente es como se estimula al pueblo, dándole para el manejo de sus intereses personas que por honorables y conocedoras sean más que dignas en el asiento de sus funciones.

Baile obrero en San Ramón

Hemos recibido la siguiente invitación que agradecemos, deseando con todo nuestro entusiasmo que ese espíritu de acercamiento no decaiga nunca; para que las clases trabajadoras de nuestro país sean siempre modelo de costumbres, en donde reine la cordialidad, punto de partida de todas las evoluciones progresistas:

«Señor:—El Centro Social de Obreros de esta ciudad tiene el honor de invitar a usted a un baile que dará en sus salones el domingo 16 del corriente mes para conmemorar el primer aniversario de su fundación, cuya fiesta principiará a las 9 p. m.

«Se han dignado aceptar el cargo de recibidoras las señoras doña Adilia v. de Estrada y doña Julia Lobo de Rodríguez, y las señoritas María Luisa Hernández, Emilia Caballero y Analía Estrada.—San Ramón, noviembre de 1913.—La Comisión».

Si en una ciudad pequeña como San Ramón dan los obreros muestras tan hermosas de solidaridad, debemos lamentarnos de que en San José todavía hay gremios y trabajadores que viven aislados, retraídos de los nobles ideales de la asociación.

Nota.—El exceso de material obligó a retrasar esta publicación.

Al margen de las ideas

El porvenir del Socialismo

El socialismo no es un ideal etéreo de la organización económica y política de la humanidad futura. Es simplemente un orden nuevo, que reinará de manera fatal en fuerza de la necesidad y del cambio evolutivo de ésta.—Decir «yo soy socialista» o «yo no soy socialista» es expresar una frase sin sentido, por la misma razón que nadie puede afirmar que es partidario o enemigo de la rotación del sol.

La paulatina transformación de las leyes del trabajo mejorará las condiciones del obrero, proporcionándole un bienestar absoluto y librándolo del hambre.—Pero hay que comprender que jamás podrá existir la igualdad de capitales.—Hace más de un siglo que los políticos, iluminados por la especulación de los filósofos, creyeron hacer la felicidad de los pueblos, estableciendo de golpe la igualdad de los hombres. La naturaleza,—más sabia,—se opuso a la nivelación absoluta. Un código no puede borrar las diferencias de cultura, de inteligencia, de actividad y de honradez. Tampoco el socialismo igualará,—como por milagro,—las fortunas existentes. Siempre habrá potentados del dinero; pero la vida del trabajador estará garantizada por una remuneración más justa y suficiente.

Cada triunfo del progreso que es un conjunto de verdades conquistadas, se realiza por etapas,—que son evoluciones parciales en la labor total de la civilización.—

Hubo esclavos muchos siglos, y su redención fué un paso verdadero de avance.

El caballero feudal defendía al siervo de la gleba de las invasiones, pero en cambio le exigía fuerte tributo de la cosecha del campo cultivado.

Desaparece el feudalismo, y el operario se libra de la servidumbre que le adhería al terruño, y gozando de relativa independencia, obtiene salario y busca patrón a voluntad.

NUEVOS RUMBOS

EL OBRERO MODERNO

El obrero moderno, ya no vive sólo. Hoy es el compañero inseparable del académico, del potentado y del humilde labrador. Todos como verdaderos hermanos caminan en pos de la reivindicación popular, y así vemos las convenciones, las asambleas y las agrupaciones políticas componerse de artesanos, comerciantes, académicos, etc., para establecer la buena armonía entre las distintas clases sociales y el triunfo de la verdadera democracia.

El obrero que lee, que sale de la sombría mansión del analfabetismo, que discute y externa su opinión sana y desbrosada de toda pasión, traspasa los límites de la pasividad y de la inercia para colocarse a la altura de los seres activos y útiles.

El obrero que busca la hoja periódica, o el libro que le nutre su condición moral, distingue a través de un vendaval político la verdadera norma de sus deberes de ciudadano.

La unión hace la fuerza, pero la unión consciente y alimentada por una educación especial que sirva de guía segura para su bienestar, pues, esa fuerza mayor, resultante de otras tantas,—que podrían llamarse coercitivas,—que atraen y juntan a los asociados, deben ser fomentadas por la savia vivificante y nutritiva de la moral cívica.

Femeninas

Cuando el día termina...

Cuando el día termina, cada botón de rosa, cerrados los pétalos, se entrega a dormir. Cada pájaro, ya cansado de cantar,—a la hora gris del crepúsculo,—plega sus alas. Y todos, todos los niñitos,—cuando el día termina,—se hincan a las rodillas de sus madres y entonces a semejanza de las rosas y las aves, cruzan los brazos y se duermen...

EN NUESTRA MESA

«ANALES DEL ATENEO»

Nos ha llegado el último número del interesante boletín de ese respetable Centro, que es una verdadera recopilación de lo más selecto en el cultivo de las letras.

Meritoria labor se han impuesto con afán los más vigorosos intelectuales y educadores de nuestra Patria.

CORONA FUNEBRE

También hemos recibido la Corona fúnebre que algunos salvadoreños residentes en esta capital dedican a su compatriota don José Arturo Gómez que murió trágicamente en San Salvador el 29 de julio de este año.

«PANDEMONIUM»

Con irreprochable nitidez, como todo lo que sale de los talleres tipográficos «Alsina», está ahora en nuestra mesa el último número de esta importante revista de Arte, Comercio y Literatura, que actualmente dirige don Justo A. Facio.

«CORDELIA»

El último número de esta simpática publicación trae, como siempre, selecto material de lectura.

«SAN SELERIN...»

Corronguísimo,—como diría alguna «ella»,—nos visitó este coleguita, que tan admirablemente dirigen las inteligentes señoritas Carmen Lira y Lilia González.

«RENOVACION»

El último número de esta revista de sociología está compuesto con trabajos originales del poeta costarricense don José María Zeledón.

JOSE ARTURO GOMEZ, PENSADOR

«Cuando me hallo frente a las áridas páginas de un libro y ante algún problema oscuro que resolver—decía—comparo la pequeñez de mi cerebro con lo inmenso e inagotable de la ciencia; cuando en busca de algo real para la vida, el pensamiento se fija en ese porvenir amenazador y oscuro; cuando veo las calamidades, las humillaciones y las infamias de la existencia; cuando me convenzo de que hasta para amar, con los razonamientos de la época, el dinero ha suplantado al corazón, y cuando en medio de tantas contrariedades me siento fuerte para los combates de la vida, náceme el deseo de ir en busca de mis compañeros, para reir con ellos la risa del estudiante, ya festiva y sonora, ya hiriente y sarcástica; esa risa que oculta al fisonomista más diestro las espinas que martirizan nuestras sienes.»

Este número

Con el número 57,—que es el presente,—termina la serie de este mes. Como cada vez aumentan los elogios para nuestra pobre y humilde labor, si nuestros amables favorecedores nos ayudan, para el año entrante prometemos algunas innovaciones, pues sólo los que están de cerca apreciando nuestro esfuerzo podrán dar un fallo sincero de las rudezas que ocasiona una publicación libre de todo convencionalismo como la nuestra.

Alejados con orgullo de la política asalariada, son nuestros favorecedores los que sostienen la vida de nuestra hoja.

Una anécdota

Cuenta Petrarca que en cierta ocasión preguntó un mercader a un marinero:

—En dónde murió tu padre?

—En el mar.

—Y tu abuelo?

—En el mar.

—Y tu bisabuelo?

—Señor, también murió en el mar como los otros dos.

—¡Miserable de tí!, dijo el mercader. Y no te bastan esos ejemplos? Y te atreves todavía a embarcarte?

Calló el marinero, reflexionó algunos momentos, y dijo después al mercader;

—En donde murió vuestro padre?

—En la cama.

—Y vuestro abuelo?

—En la cama.

—Y vuestro bisabuelo?

—En la cama.

—¡Ah, miserable!, dijo entonces el marinero. Y no os bastan esos ejemplos? Y os atrevéis todavía a acostaros en ella todas las noches?

DE ADMINISTRACION

Durante el próximo mes de diciembre «La Aurora Social» saldrá los días 8, 15, 22 y 29.—Quedan así entendidos nuestros numerosos amigos y favorecedores.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.